

Los retos de México en la OCDE

Por Centro de Estudios Económicos del Sector Privado.
www.cce.org.mx/CEESP/
ceesp.consulta@cee.org.mx

A 12 años de la incorporación de México a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, su calificación en términos de desempeño y progreso no es tan buena, pues aunque se observan avances importantes en algunos aspectos de su competencia, comparativamente, los niveles de desarrollo permanecen por debajo del resto de los miembros de la Organización. Para nuestro país, son varios los sectores y las prácticas susceptibles de un mayor perfeccionamiento.

Para alcanzar el desarrollo requerido, se han efectuado trabajos conjuntos, y constantemente se monitorea y reflexiona a propósito de las fallas del país, así como de los logros conseguidos, con el objeto de arribar a recomendaciones puntuales y precisas que permitan un mayor avance en áreas prioritarias. Partiendo de ese contexto, el CEESP analiza los desafíos de México como miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), teniendo como meta alcanzar mayores niveles relativos de bienestar y desarrollo.

Crecimiento y competitividad

En México, el nivel de bienestar de la población resulta bastante inferior, en comparación con el resto de los países miembros de la OCDE, situación sin visible solución mientras nuestra economía continúe registrando tasas de crecimiento menores a 4% anual y un estancamiento en la productividad del trabajador.

Con base en el PIB per cápita, México ocupa el penúltimo lugar entre los integrantes de la Organización, sólo por arriba de Turquía, y cuyo nivel equivale a la tercera parte del promedio de la OCDE. Lo anterior refleja el contraste de bienestar entre las diferentes naciones miembro, y representa una consecuencia evidente del insuficiente ritmo de crecimiento.

Una de las principales causas de la debilidad económica es el estancamiento de la productividad. Para salir de esa



situación, México requiere de una estrategia integral que comprenda el aumento de la competitividad a través del fortalecimiento del capital humano, una reforma laboral que presente condiciones adecuadas para empleados y empleadores, y que genere un ambiente adecuado para la entrada de inversiones.

Como factor de estímulo a las inversiones, la mejora regulatoria ha representado una de las prioridades del país; el objetivo es ofrecer un mejor entorno empresarial y generar mercados más competitivos. En este sentido, en el reporte Doing Business 2007, elaborado por el Banco Mundial, México está catalogado entre los diez países con mayor cantidad e impacto en sus reformas regulatorias durante 2005 y 2006. No obstante, a pesar de los grandes avances logrados, la carga administrativa para las empresas en México continúa siendo alta en relación con el resto de los países miembros de la OCDE.

Ha habido avances, pero falta mucho por hacer para alcanzar mayores niveles relativos de bienestar y de desarrollo como país y, como miembro de la OCDE, para estar al nivel de los miembros de la organización.

Por otro lado, el país debe garantizar la aplicación eficaz de la ley y la cultura de la transparencia como incentivos a la inversión, tomando como una de las prioridades la reducción de las barreras legales en telecomunicaciones, energía y transporte, sectores clave para el crecimiento de la competitividad y productividad de un país.

Desarrollo social

Educación

En México, ha habido avances en el acceso universal a la educación primaria, sin embargo, la tasa de deserción escolar continúa siendo elevada y los servicios educativos presentan deficiencias de calidad. A manera de ejemplo, 50% de la población mexicana adulta sólo cuenta con estudios de primaria, 26% logró terminar la secundaria, 6% terminó la preparatoria, y apenas 16% presenta estudios universitarios.

La deserción escolar representa un problema en México, debido a la necesidad de fuentes de ingresos, por lo que los jóvenes sustituyen la educación por un empleo. En este sentido, los jóvenes mexicanos graduados de secundaria representan menos del 40% de la población en edad de finalizar dicha etapa de la educación, en tanto que el promedio para la OCDE es de 80%.

Respecto a la calidad de la educación, el Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA, por sus siglas en inglés) de 2000, realizado por la OCDE, con el objetivo de calificar los niveles de conocimiento en lectura, matemáticas y ciencias de alumnos de 15 años que asisten a la escuela, reveló que México ocupa el peor lugar en términos de calificaciones promedio.

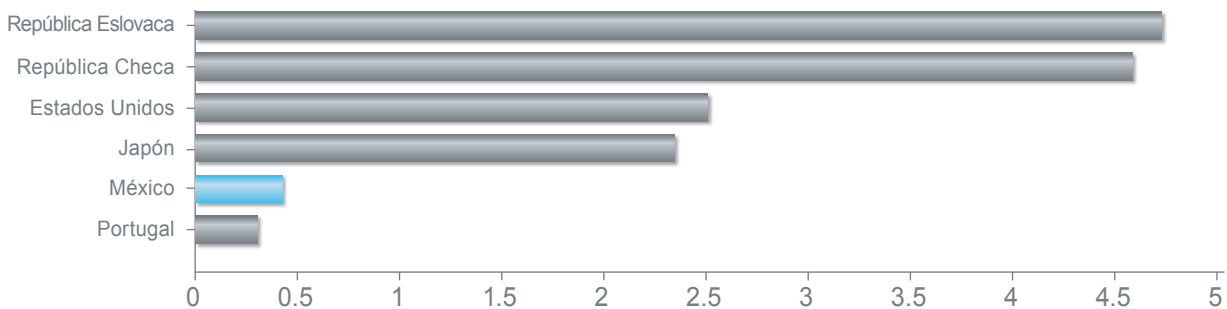
Por lo anterior, se debe reevaluar la estrategia hacia un sistema de educación de mayor calidad y reorientar el gasto educativo, otorgándole mayor importancia al nivel secundario, así como incentivar la permanencia de los jóvenes en la secundaria y preparatoria.

Salud

Los indicadores de salud en México resultan inferiores a los reportados en el resto de las naciones integrantes de la OCDE, situación que se refleja en la mortalidad materna; en este renglón, nuestro país ocupa el último lugar de entre los miembros, además de que, respecto a la tasa de fertilidad, la esperanza de vida y la mortalidad infantil se ubica sólo por arriba de Turquía. ▶▶

Crecimiento del PIB por hora trabajada 2000 - 2005

(variación % anual promedio)



Entre los factores que obstaculizan el crecimiento económico se encuentran la baja productividad que presenta el capital humano como consecuencia de la permanencia de mano de obra poco calificada, la incapacidad para crear un ambiente atractivo para las inversiones, que debería comprender reformas al marco regulatorio y a la ley laboral.



Asimismo, persisten varias deficiencias en el sistema de salud de México, que tienen su origen en una mala organización y administración, así como en un gasto público y privado relativamente bajos respecto a los demás países miembros. La participación del presupuesto federal en el sector salud corresponde a aproximadamente 45% del gasto total, mientras que el promedio de la OCDE es de 72%. Respecto al gasto privado, la población mexicana gasta 438 dólares al año en salud, comparado con el promedio de los otros miembros de la OCDE, de 640 dólares, debido a que existe poco aseguramiento privado, cuestión que obliga a que los pagos sean de bolsillo, encareciendo los servicios de salud privada.

En personal médico y de enfermería, tenemos 1.5 médicos y 2.2 empleados de enfermería por cada mil habitantes, en tanto que el promedio de la OCDE es de 2.9 médicos y 8 enfermeros. En cuanto a la prestación de servicios de salud, la provisión pública se encuentra fragmentada en instituciones de seguridad social (IMSS) y en los servicios otorgados por la Secretaría de Salud, operados por cada entidad federativa –servicios estatales de salud (Sesa). En este marco, existe una gran diferencia entre los servicios otorgados por el IMSS y por los Sesa, además de que la calidad varía entre las entidades federativas.

No se ha alcanzado el aseguramiento universal en salud –uno de los pocos países miembros de la OCDE con dicha característica–, lo cual se traduce en un sistema totalmente desigual, en relación con el acceso a los servicios de salud, a la atención recibida y a su financiamiento.

Debido a la inequidad en la cobertura en salud, la administración federal pasada presentó el Seguro Popular de Salud, el cual se establece como un programa de aseguramiento público voluntario a través del cual se otorga a las familias afiliadas un paquete explícito de intervenciones esenciales y algunos tratamientos seleccionados. No obstante, el Seguro Popular continúa con algunas fallas en su implementación, además de que no corrige la desigualdad en la calidad del servi-

cio otorgado por el sistema de salud mexicano y no proporciona incentivos para mejorar su productividad.

La población en México enfrenta un proceso de cambio en los patrones de mortalidad y morbilidad hacia enfermedades crónicas y degenerativas, que implican tratamientos de mayor duración y costo, por lo que se tendrán que redefinir los beneficios incluidos en los paquetes de aseguramiento público y privado, así como orientar mayor presupuesto para cubrir los mismos.

Empleo

Si bien ha habido un avance significativo en lo que se refiere a la creación de empleos formales, persiste cierto deterioro en el mercado laboral mexicano, lo cual se percibe en la extensión de la economía informal y en el estancamiento de la productividad, factores que surgen como consecuencia de los altos costos laborales, de la rigidez del mercado laboral que impide la contratación de los trabajadores más calificados, de la falta de capital humano capacitado, entre otras razones.

El empleo informal en México representa cerca del 27% del empleo total, con lo cual el país presenta una de las economías informales más extensas entre los miembros de la OCDE. El sistema impositivo mexicano sobre el empleo resulta regresivo, pues la carga fiscal es menor conforme los salarios crecen, y las aportaciones a la seguridad social que debe pagar el empleador a los trabajadores con menores salarios son relativamente altas, lo que desalienta la contratación y la declaración de empleados con bajos ingresos.

La rigidez de la legislación laboral representa un obstáculo para la contratación adecuada de trabajadores y para la creación de nuevos empleos. En México, la protección del empleo resulta la tercera más estricta de la OCDE; esta situación necesita reformarse, pero resulta complejo hacerlo, debido a que no se cuenta con un seguro de desempleo, por lo que la única compensación por despido es la indemnización.

Desarrollo regional

La OCDE cada vez otorga mayor importancia a las políticas regionales como herramientas para impulsar el crecimiento económico y para ampliar las oportunidades de desarrollo a través de mejores condiciones, con mayores posibilidades de capacitación para la población y de servicios de salud, y con mayores accesos a las Tecnologías de Información.


Cabe señalar que la desigualdad entre regiones de una misma nación no representa una característica exclusiva de México, por el contrario, todos los países pertenecientes a la OCDE presentan diferencias locales significativas. No obstante, México es uno de los miembros con mayor disparidad regional, compuesta por un alto porcentaje de la población en condiciones de pobreza situado mayoritariamente en zonas rurales del país.

Ante ello, las políticas sociales y económicas deben fijarse hacia una visión local, con el apoyo integral de los diferentes niveles de gobierno y del sector privado, de tal manera que se logre involucrar a todos los actores de interés.

Una de las principales causas de la debilidad económica es el estancamiento de la productividad.

México se caracteriza por un sistema centralizado, en el cual las estrategias de políticas regionales se han decidido en su mayoría desde el Gobierno Federal, con aplicaciones económicas para el beneficio de sectores específicos y no de

la región. A partir de mediados de los años 90 se empezó a dar mayor importancia a las políticas de desarrollo regional y se facilitó la decisión de objetivos comunes a partir de la coordinación interestatal e intersectorial y con la participación del sector privado y de la sociedad. No obstante, un aspecto primordial que sigue faltando es la exploración y análisis de las ventajas comparativas y del crecimiento potencial de cada región.

Como se mencionó, uno de los principales retos de nuestro país es el desarrollo de las áreas rurales, las cuales concentran a más de un cuarto de la población total; zonas generalmente con acceso a una gran variedad de recursos naturales y culturales, los cuales podrían ser utilizados en su beneficio. Asimismo, es importante intentar diversificar las actividades económicas en estas regiones, buscando mayores fuentes de ingresos y mejores condiciones laborales. 

México. Ruta crítica

Dentro de la OCDE y comparativamente con los países miembros:

- ▶ Las prioridades nacionales y las estrategias utilizadas han estado influidas por las recomendaciones y experiencias de la Organización, lo cual ha aportado a los logros y beneficios del desarrollo del país.
- ▶ Sin embargo, el país aún mantiene niveles de bienestar sumamente inferiores respecto al resto de los miembros de la OCDE, con excepción de Turquía. Mientras no se logre alcanzar un mayor ritmo de crecimiento y mayores niveles de competitividad, resultará complicado conseguir una mayor calidad de vida de la población.
- ▶ Entre los factores que obstaculizan el crecimiento económico se encuentran la baja productividad que presenta el capital humano como consecuencia de la permanencia de mano de obra poco calificada; la incapacidad para crear un ambiente atractivo para las inversiones que debería comprender reformas al marco regulatorio, a la ley laboral, al marco fiscal, entre otros, así como la desconfianza que existe en torno a la inaplicación de la ley y a la falta de transparencia de las instituciones.
- ▶ Los avances en educación han sido importantes, pues se ha logrado el acceso universal a la educación primaria, no obstante, entre los países de la OCDE, México presenta los menores niveles de calidad educativos y una de las mayores tasas de deserción escolar a partir de secundaria.
- ▶ Si bien ha habido importantes progresos en el estado de salud de la población, el sistema de salud nacional continúa presentando varias deficiencias que conllevan a una oferta insuficiente, desigual y costosa de servicios de salud públicos y privados.
- ▶ El estancamiento de la productividad laboral ha sido uno de los factores principales que ha impedido el crecimiento económico y la creación de empleos formales bien remunerados. Como consecuencia, en los últimos años se ha expandido la economía informal, llegando a representar cerca del 27% del empleo total. Además, cuenta con uno de los marcos laborales más inflexibles entre los países miembros de la OCDE, situación que significa un obstáculo para el crecimiento productivo, y genera costos a los negocios.
- ▶ Uno de los aspectos que la OCDE otorga mayor importancia es el desarrollo equilibrado entre regiones de un mismo país como medio de impulso al crecimiento económico y al desarrollo de la población. El nivel de desigualdad regional que presenta México es uno de los más grandes de toda la Organización, resultado de la diversidad cultural y del elevado porcentaje de población que aún vive en condiciones de pobreza, y que en su mayoría se ubica en las zonas rurales del país.